

PROGRAMA LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS (PROLADES)

**ENCICLOPEDIA DE GRUPOS RELIGIOSOS EN
LAS AMERICAS Y LA PENINSULA IBERICA:
RELIGIÓN EN LA ARGENTINA**

Por Clifton L. Holland, Director de PROLADES

Traducción al Español por Carmen Luna Hernández

Última revisión al 3 de agosto de 2009

PROLADES

Apartado 1524-2050, San Pedro, Costa Rica
Teléfono (506) 283-8300; FAX (506) 234-7682

Internet: <http://www.prolades.com/>

E-correo: prolades@racsa.co.cr

RELIGIÓN EN LA ARGENTINA

Una vista general del país

Este extenso país está localizado en la parte sureste de América del Sur, y está separado de su vecino occidental, Chile, por la Cordillera de los Andes. Argentina, con su capital Buenos Aires, tiene también de vecinos a Bolivia y Paraguay al norte, y al noreste está Uruguay y al este el Océano Atlántico.

El país está dividido en 23 provincias y seis regiones principales que son distintas geográficamente. *La región de la Pampa* (las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, San Luis y La Pampa) en el centro del país, es la principal fuente del famoso poder agrícola y ganadero, además de ser el hogar de los vaqueros o *gauchos* argentinos.

La región Cuyo se ubica en la parte oeste central de Argentina, que incluye una sección de las cordillera montañosa de los Andes a lo largo de la frontera occidental con Chile; y al este hay una región árida que es irrigada por las aguas procedentes del hielo derretido de las montañas heladas formando un oasis para la cosecha de ricas frutas y viñeros en las provincias de Mendoza y San Juan. Hacia el norte en la provincia de La Rioja, la región es más caliente y seca con más variaciones geográficas.

La sureña región de la Patagonia (las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego) es generalmente una pampa templada (estepa o llanura) de tierra llana y colinas onduladas, sin árboles excepto cerca de ríos y lagos, pero los bosques crecen a lo largo de la frontera oeste con Chile en las montañas de los Andes y en la provincia sureña de Tierra del Fuego, ambas con grandes lagos. Esta región también incluye el área rica en petróleo alrededor de la ciudad Comodoro Rivadavia en la provincia de Chubut.

La región del Gran Chaco en el norte (las provincias de Chaco y Formosa) es, de acuerdo a la temporada, húmeda y seca, y principalmente se empleó durante décadas hasta los años 1990 para cosechar algodón y criar ganado, lo cual ha sido substituido en gran parte por los granos, como la soya; tiene bosques subtropicales, montes bajos y humedales, que albergan a gran cantidad de plantas y animales.

La región de Mesopotamia incluye las tierras entre los ríos Paraná y Uruguay, que son compartidos por las provincias de Corrientes y Entre Ríos. Se caracteriza por sus pastos fértiles y aptas para ganadería y ovejas), granjas avícolas y producción de plantas (yerba mate, linaza, tabaco, cítricos y arroz) en Entre Ríos y por los humedales Iberá (13.000 km²) en el centro de la provincia Corrientes. También incluye la provincia de Misiones que es más tropical y subtropical, con bosques lluviosos y las famosas Cataratas Iguazú en la frontera con Brasil.

La región del Norte tiene el mayor promedio de elevación y contiene cordilleras montañosas paralelas, muchas de las cuales tienen picos de más de 6.000 metros de altura. Estas cordilleras se hacen más ancha geográficamente hacia el norte y están divididas por fértiles valles fluviales, siendo los más importantes los Valles Calchaquí en las provincias de Catamarca, Tucumán y Salta. Más hacia el norte está la provincia de Jujuy en la frontera con Chile y Bolivia, que está principalmente dentro del Altiplano de los Andes Centrales, donde la altura promedia en de unos 3.500 metros sobre el mar y con picos de 5.000 metros, mientras hacia el sureste las sierras descienden al área del Gran Chaco donde la provincia tiene sus mayores actividades económicas, tales como la minería, la forestaría y los productos agrícolas (principalmente la caña de azúcar).

La población actual de la Argentina es 40.482.000 (año 2008) y el territorio nacional incluye 2.766.891 km². La gran área metropolitana de Buenos Aires está formada por el Distrito Federal (la ciudad autónoma de Buenos Aires), con cerca de tres millones de habitantes, y 24 municipios urbanos adyacentes, con aproximadamente nueve millones de habitantes. El conglomerado de la población urbana de Gran Buenos Aires es de unos 12.789.000 pobladores.

La mayor parte de los argentinos (estimado en 86 por ciento) hoy día son descendientes de inmigrantes europeos quienes llegaron entre 1850 y 1950. De acuerdo con el censo federal de 1895, la población total de la República de Argentina era 3.945.911 distribuida entre gente nacida en el país (2.950.384) y extranjeros (1.004.527). De la población extranjera, 492.636 eran italianos, 198.685 españoles; 94.098 franceses; 91.167 hispano americanos (principalmente bolivianos, chilenos, uruguayos y paraguayos); 24.725 brasileños; 21.788 británicos; 17.142 alemanes; 12.803 austriacos; y 1.381 ciudadanos estadounidenses.

La Situación Religiosa Actual

Hoy día se les garantiza a todos los ciudadanos, a través de la Constitución, la libertad de credo. La Iglesia Católica Romana mantiene su estado oficial; sin embargo, desde las reformas hechas a la constitución en 1994, ya no es un requisito ser católico romano para ser elegible a los puestos de presidente y vicepresidente de la república. Los gobiernos recientes han promovido grandemente el diálogo ecuménico a través de órganos consultivos. Diversos grupos religiosos disfrutaban de la tolerancia y la coexistencia, pero no necesariamente de la igualdad de la sociedad argentina.

Una serie de encuestas de opinión pública realizadas a nivel nacional durante los años 1995 y 2001 revelan un panorama de cambio religioso en la Argentina: la cantidad de fieles católicos declinó mientras que los adherentes protestantes (la mayoría evangélicos) y los que decían no tener una afiliación religiosa aumentó en tamaño. En 1995, la población del país era 88 por ciento católico, siete por ciento protestante y gente de otras religiones combinado con la población que no tienen afiliación religiosas alrededor del cinco por ciento. En 2001, una encuesta de opinión pública realizada por la empresa Gallup Argentina, indicó que solamente el 70 por ciento era católico, la población protestante aumentó al 11 por ciento, tres por ciento eran afiliados a otras religiones y 16 por ciento decía no tener afiliación religiosa (o no respondió). Esta última categoría incluía a los que podían creer en Dios, aunque no tenían una afiliación religiosa, así como agnósticos y ateos.

Sin embargo, durante enero y febrero de 2008, el consorcio educativo CEIL-PIETTE-CONICET realizó una encuesta de opinión pública a nivel nacional sobre “creencias religiosas y actitudes en la Argentina”, con el siguiente resultado en cuanto a la afiliación religiosa: católicos 76,5 por ciento, evangélicos 9,0 por ciento (pentecostales 7,9 por ciento), otras religiones 3,3 por ciento, e “indiferente” 11,3 por ciento (incluyendo a los agnósticos, ateos, sin afiliación religiosa, y los que no respondían). Sin embargo, en esta encuesta, la categoría “evangélico” tal vez no incluya a todos los grupos tradicionalmente asociados al movimiento protestante, tales como a los adventistas.

En la sección llamada “ranking de creencias” encabeza la lista el 91,8 por ciento que dice creer en Jesucristo, mientras el porcentaje más bajo es para quienes reconocen la efectividad del “curanderismo”, el 38,8 por ciento. El 64,5 por ciento de las personas entrevistadas afirma creer en las llamadas “energías”. Lo que esto significa es que los porcentajes muestran que parte de quienes creen en Jesucristo aceptan el curanderismo y la energía como creencias compatibles con las cristianas. Al preguntar ¿ha ido alguna vez a consultar a un curandero, los horóscopos, un

adivino, con quirománticos o con astrólogos? el 31,5 por ciento contestó que la hizo con un curandero, mientras el 19,6 por ciento lo hizo con los horóscopos, el 16,7 por ciento con un adivino, el 7,7 por ciento con quirománticos y el 4,8 por ciento con astrólogos. *Estas respuestas revelan la fuerte presencia del sincretismo religioso entre los argentinos.*

De acuerdo al sociólogo argentino Hilario Wynarczyk, el porcentaje de evangélicos en la Argentina de hoy (mayo de 2009), puede ser entre el 10 y 13 por ciento de la población total, cuya opinión es compartida por los líderes principales de las federaciones evangélicas. Además, Wynarczyk dice que la población católica que participa activamente en la vida de su iglesia representa un cinco por ciento a nivel nacional. Esto quiere decir que, en muchas localidades, el número de evangélicos activos puede ser más grande que el número de católicos activos en términos de asistencia semanal a la iglesia. La diferencia principal entre los dos es que el nivel de influencia que tiene la Iglesia Católica en el país es más grande que la influencia evangélica, especialmente en el área de la educación (en las escuelas primarias y secundarias y en las universidades).

En 1992, el Secretario de Culto del Ministerio de Asuntos Exteriores registró oficialmente a 2.986 grupos religiosos: 1.790 eran grupos protestantes, cerca de 400 eran católicos (principalmente a órdenes religiosas e instituciones) u organizaciones ortodoxas orientales, 382 aparecían como “diversos cultos espirituales” y 387 eran grupos de origen afro brasileños, tales como umbanda y condoblé.

El análisis de la evolución y estructura de los datos del Registro Nacional de Cultos (no católicos), realizado por Wynarczyk en su tesis doctoral (2007), muestra que en 1996 la cantidad de registros alcanzó un pico de 3.105 entidades inscriptas. Entre los años 1997 y 2000, ocurrió una disminución de 779 inscripciones, por causa de diferentes argumentos administrativos.

El mismo análisis muestra que de los 2.326 registros existentes en junio del 2000, el 71,15 por ciento corresponde a grupos evangélicos (denominaciones e iglesias independientes), y la segunda concentración de 18,49 por ciento a los espiritistas, africanistas y afroamerindios. Otro 10,36 por ciento pertenece al subconjunto de grupos no clasificables en las categorías anteriores.

De acuerdo con un análisis más reciente de Wynarczyk (mayo y junio de 2009), los registros de organizaciones no católicas han aumentado nuevamente hasta alcanzar en junio del 2009 la cantidad de 3.082 entidades. La distribución territorial, muy similar a la del año 2000, muestra que el 67,77 por ciento se concentra en la Capital Federal (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 15,99 por ciento) y Provincia de Buenos Aires (51,78 por ciento). En el resto del país el 32,23 por ciento; dentro de esta cantidad, las siguientes concentraciones principales registradas aparecen en las provincias de Córdoba (5,58 por ciento), Santa Fe (5,22 por ciento), Chaco (2,76 por ciento) y Mendoza (2,60 por ciento).

Para poner en contexto esos datos debemos tener presente que gran parte de la población de la Provincia de Buenos Aires se encuentra “pegada” alrededor de la Ciudad de Buenos Aires, en el denominado Conurbano Bonaerense (24 por ciento de la población nacional). Considerando que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Capital Federal de la nación, contiene el 8 por ciento de la población del país, vemos que en el Área Metropolitana (Capital Federal y Conurbano Bonaerense) reside el 32 por ciento de la población de la Argentina.

Cabe agregar todavía (seguimos en esto las estimaciones de Wynarczyk, 2007) la existencia de 17 “mega-iglesias” (más de 2.000 asistentes en una sola congregación) del tipo pentecostal y de renovación carismática. Aproximadamente ocho en el Área Metropolitana (siete en la Capital Federal, una en el Conurbano), tres en Rosario (provincia de Santa Fe), dos en Córdoba (capital de la provincia homónima), dos en la provincia de Neuquén (ciudades de Neuquén y Plotier), una

en Mendoza (capital de la provincia homónima), y una en San Salvador de Jujuy (capital de la provincia de Jujuy).

La Iglesia Universal del Reino de Dios (una iglesia cristiana marginal de origen brasileño que no se encuentra en comunión con las denominaciones evangélicas de la Argentina) tiene más de 20 “mega-templos” en las principales ciudades de la Argentina, muchos de ellos en locales que fueron salas de cine.

Finalmente, las principales concentraciones de evangélicos ligados a las inmigraciones de luteranos y calvinistas (segunda mitad del siglo XIX, primera mitad del siglo XX), se encuentran en las provincias de Misiones, Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires, en relación principalmente con áreas de producción agrícola.

Más allá de este análisis, no existen informaciones sobre la distribución geográfica de la población protestante en Argentina por provincias y regiones.

El periodo colonial y el desarrollo de la Iglesia Católica Romana

En 1502, Américo Vespucci comandó la primera carabela española que llegó a la desembocadura del Río de la Plata, y el primer intento español para colonizar Argentina empezó en 1516. En 1532 empezó la colonización permanente cuando Pedro de Mendoza llegó con una gran fuerza bien surtida de equipo y caballos. Él fundó una colonia a la orilla sur del Río de la Plata, la cual llamó Santa María del Buen Aire, conocida hoy día como Buenos Aires, la capital de la República de Argentina.

Aunque en el tiempo de la colonización este territorio de este moderno país estaba habitado mayormente por grupos de amerindios nómadas, el influjo de europeos casi los hizo desaparecer. Sin embargo, quedan tres grupos de amerindios en las áreas periféricas a lo largo del suroeste de los Andes y en la frontera con Bolivia y Paraguay.

La Argentina obtuvo su independencia de España entre 1810 y 1816, después de que la burguesía comerciante de Buenos Aires y sus aliados expulsaran del Río de la Plata al virreinato español, creado en 1776 abarcando lo que hoy día es Chile, Paraguay, Argentina, Uruguay y parte de Bolivia.

La Iglesia Católica se estableció en la Argentina con la llegada de los misioneros españoles franciscanos en 1536. Su trabajo fue apoyado por los Jesuitas quienes llegaron en 1586; ellos fueron especialmente activos entre los amerindios. La expulsión de los Jesuitas en 1767 puso a la Iglesia Católica en la primera crisis, la cual fue fortalecida por las fuerzas sociales, económicas y políticas que llevaron a la independencia a la Argentina en 1816 como parte de las Provincias Unidas de Sur América. La elite gubernamental después de la colonia estaba formada tanto por criollos anti españoles como por anti clérigos. Esta oposición a la Iglesia Católica se manifestó en un intento (fallido) para establecer una iglesia católica argentina independiente. A fines del siglo XIX, la población del país era 99 por ciento de católicos, y el catolicismo era la religión del estado.

La Catedral Católica de Buenos Aires fue construida en el sitio de la primera iglesia de la colonia, construida por Don Juan de Garay en 1580. Esta iglesia y todas las demás construidas después, dependían de las autoridades católicas de Paraguay hasta 1620 cuando el Papa Pablo V, a pedido del Rey Felipe III de España, estableció la Diócesis de Buenos Aires. En 1866, la Diócesis de Buenos Aires fue elevada a Arquidiócesis.

En enero de 1910, la Arquidiócesis de Buenos Aires incluía a 1.700.000 habitantes, mayormente católicos, localizados en 130 parroquias, con 260 padres laicos y 60 sacerdotes religiosos. Las comunidades religiosas masculinas en la diócesis eran: Franciscanos, Dominicos,

Padres del Sagrado Corazón, Pallottines, Comunidad de la Divina Palabra, Pasionistas, Salesianos (desde 1896 la Misión de la Pampa Central estuvo a cargo de ellos), Hermanos de la Doctrina Cristiana y Maristas. También, en la Arquidiócesis había por lo menos 28 comunidades religiosas femeninas.

La santa patrona de la Argentina es la Virgen de Luján, cuyo día se celebra el 8 de mayo con un peregrinaje y festival. Su santuario (Basílica Nuestra Señora de Luján) está localizado a 65 kilómetros oeste de la ciudad de Buenos Aires. Algunos de los santos del pueblo más populares en la Argentina son: “Difunta Correa” (María Antonia Deolina Correa, que supuestamente murió en los 1850), cuyo santuario está en Vallecito, aproximadamente a 60 kilómetros este de San Juan en el oeste de la Argentina; “Gaicho Gil” y Pachamama (Madre Tierra). Los santuarios de estos “santos populares” se han convertido en lugares principales de peregrinaje donde todos los años miles de devotos católicos se unen para honrarlos.

Vista histórica del desarrollo de la política y la sociedad

La ola de inversiones extranjeras y las inmigraciones desde Europa después de los años 1850, llevó a un desarrollo moderno agrícola y a casi una reinención de la sociedad argentina y de la economía, lo que causó el fortalecimiento de un estado coherente. Entre 1880 y 1919, la Argentina disfrutó de una creciente prosperidad y prestigio, y se convirtió en uno de los 10 países más ricos del mundo como resultado de una economía encabezada por la exportación agrícola.

Los elementos conservadores que representaban la oligarquía, dominaron la política argentina por medio del Partido Autónoma Nacional (1874-1916) a través de métodos no democráticos (fraudes electorales y corrupción) hasta 1916, cuando la Unión Cívica Radical de tendencia centrista ganó las primeras elecciones libres del país. El presidente Hipólito Irigoyen Alem (1852-1933), quien fue presidente en dos ocasiones (de 1916 a 1922 y de 1928 a 1930), promulgó una serie de reformas económicas y sociales que fueron más populares entre la clase media y brindó ayuda a familias campesinas y pequeñas empresas. La depresión económica mundial, que empezó en 1929, afectó grandemente la economía de la nación y causó mucha inquietud en todo el país. La incapacidad de Irigoyen para enfrentar esta creciente crisis, combinada con un aumento en los niveles de violencia entre los izquierdistas y derechistas, hizo que los militares lo removieran de su puesto en 1930, lo que llevó a otra década de un gobierno conservador y a la implementación de más políticas proteccionistas. Durante la Primera Guerra Mundial y la mayor parte de la Segunda Guerra Mundial, Argentina fue políticamente neutral y se convirtió en una fuente importante de alimentos para las naciones de los Aliados.

En el período de posguerra, en Argentina creció el descontento social y político, lo que llevó a que el Coronel Juan Domingo Perón (1895-1974) se convirtiera en presidente in 1946 bajo el Partido Laboral y con dos objetivos claros: justicia social e independencia económica nacional.

María Eva Duarte de Perón (1919-1952) era la segunda esposa del presidente Perón y fue “primera dama” entre 1946 y su muerte prematura en 1952. Fue conocida simplemente como “Evita.” Ella se hizo muy poderosa adentro de los centrales de trabajadores properonistas y se consideró campeona de los derechos laborales. También, Evita manejo los Ministerios de Labor y Salud, estableció la Fundación Eva Perón de caridad, y fundó (en 1949) y lideró el primer partido político grande de mujeres, el Partido Peronista Femenina, como una nueva fuerza social que incorporó a un importante número de mujeres, sobre todo de las clases populares, muchas de las cuales se insertaban por primera vez como sujetos activos de la lucha política.

Juan y Evita Perón trabajaron para fortalecer la clase trabajadora aumentando los trabajos y los salarios y además incrementó la cantidad de trabajadores afiliados a sindicatos y a programas sociales y educativos. Los sindicatos crecieron de alrededor de 500.000 miembros en 1945 a más de dos millones en 1950, especialmente en la **Confederación General del Trabajo (CGT)**, el sindicato principal del país. La fuerza laboral de Argentina llegó a tener alrededor de cinco millones de personas en el año 1950, lo que hizo que fuera la nación con la mayor cantidad de personas afiliadas a sindicatos en América Latina.

Esta fue la primera vez que Argentina fue testigo de que un gobierno le pusiera tanta atención a la clase obrera y a los pobres, lo que hizo que la oligarquía estuviera demasiado descontenta con las políticas de Perón. Durante el primer (1946-1952) y segundo periodo (1952-1955) de Perón como presidente, sus consejeros económicos le animaron para que acelerara el desarrollo industrial y urbano. El 4 de junio de 1952, Evita acompañó a su esposo Juan Perón a un desfile de automóviles oficiales por las calles de Buenos Aires para celebrar su reelección como presidente de la nación. Esta fue la primera elección en la Argentina en la cual les fue permitido a las mujeres votar. En una ceremonia oficial que tomó lugar unos días después de la segunda inauguración de Juan Perón, a Evita le fue dado el título oficial de "Jefa Espiritual de la Nación". La administración de Perón estaba mayormente ocupada con las luchas contra la jerarquía católica y con su propio movimiento peronista. Consecuentemente, Perón se deshizo de muchos de sus consejeros importantes y muy capaces, mientras que promovía su patrocinio a sus más poderosos seguidores.

Perón, un líder nacionalista y autoritario populista, era intolerante tanto con los izquierdistas como con los grupos conservadores de oposición. Él encaró una fuerte y creciente oposición a muchos sectores, incluyendo a miembros de la jerarquía católica, la clase alta, las fuerzas armadas, las universidades, los intereses de los medios masivos de comunicaciones locales, los empresarios, los conservadores, los comunistas y los socialistas, así como hacia el gobierno estadounidense. Según algunos historiadores, Perón era un admirador de Adolfo Hitler de Alemania, Benito Mussolini de Italia y del General Francisco Franco de España y sus respectivos regímenes fascistas. Bajo el propio régimen de Perón, a muchos criminales de guerra Nazis les fue otorgado asilo secreto después de la Segunda Guerra Mundial, y se dice que Perón y sus socios cercanos hicieron grandes fortunas a consecuencia de sus negocios oscuros. Sin embargo, la administración de Perón sorprendentemente no era antisemita, debido a que durante los años de posguerra Argentina aceptó a más inmigrantes judíos de Europa que cualquier otro país Latinoamericano.

Los problemas de Perón con la jerarquía de la Iglesia Católica finalmente hicieron que fuera descomulgado por el Papa Pío XII el 15 de junio de 1955, después de la expulsión de la Argentina de dos sacerdotes católicos que según Perón estaban detrás de sus recientes problemas de imagen pública. En respuesta a este hecho, grupos de peronistas saquearon once iglesias católicas en Buenos Aires, incluyendo la Catedral Metropolitana. Luego, el 16 de septiembre de 1955, un grupo nacionalista católico de oficiales militares de alto rango, tanto del ejército como de la marina, derrotó a Perón en un violento golpe de estado. Perón se exiló en Paraguay, luego en Panamá y eventualmente en España, con una fortuna estimada entre los 100 y 500 millones de dólares.

Por toda la Argentina, el peronismo, y aún los recuerdos memorables de éste en exposición, fueron prohibidos por el gobierno antiperonista del General Pedro Eugenio Aramburu (1955-1958). Los peronistas y los moderados en el ejército organizaron un golpe de estado fallido en contra de Aramburu en junio de 1956, pero el peronismo continuó siendo una fuerza social y política fuerte en el país. La dictadura militar represiva de Aramburu tenía como oponentes a la

Unión Cívica Radical, al Partido Justicialista (peronista), al Partido Socialista Argentino, al Partido Democrático Progresivo y al Bloque Popular, quienes hicieron un llamado a favor de unas elecciones democráticas libres para terminar la crisis política del país.

Esta situación allanó el camino para que Juan Perón regresara al poder en 1973, pero él fue presidente solamente por nueve meses, hasta su muerte en 1974. Su sucesor fue su tercera esposa y vicepresidenta, María Estela Martínez de Perón, conocida mayormente como Isabelita. El conflicto entre los izquierdistas y los extremistas derechistas llevó a un desmedido caos financiero que se extendió por todo el país. La presidenta Isabel Martínez (1974-1976) no era muy fuerte políticamente y una junta militar encabezó un golpe de estado contra ella en marzo de 1976. Al inicio, el nuevo gobierno militar trajo un poco de estabilidad y construyó muchas obras públicas importantes pero sus políticas económicas impopulares hicieron que descendiera repentinamente el estándar de vida y se diera una deuda externa sin precedentes.

Esta represiva dictadura militar lanzó una campaña de siete años contra supuestos disidentes y agentes subversivos, conocida como “La Guerra Sucia” (1976-1983), durante la cual mucha gente, tanto oponentes del gobierno como inocentes, fueron “desaparecidos” a media noche. Estas personas fueron llevadas a centros de detención secretos donde fueron interrogadas, torturadas y eventualmente asesinadas. A esta gente se le conoce como “los desaparecidos”. La estimación de muertes de esta guerra impopular ronda entre los 10.000 y 30.000 personas.

Aunque durante el tiempo que estuvo en el poder la dictadura militar luchó en contra de los sospechosos subversivos, fue irónico que un adversario extranjero hiciera terminar el régimen. A principios de los años 1980, se aclaró al mundo y al pueblo argentino que el gobierno militar estaba detrás de las decenas de desaparecidos. La junta militar, que enfrentaba una creciente oposición por su récord de desprecios hacia los derechos humanos así como por el gran número de acusaciones de corrupción, buscó apaciguar las críticas internas lanzando una campaña militar para volver a controlar las disputadas Islas Malvinas, localizadas al sur del Océano Atlántico a 360 millas de la costa argentina. Sin embargo, después de 72 días de conflicto, los militares británicos ganaron la guerra. Esta inesperada pérdida fue el último golpe que recibió el régimen militar argentino y en 1982 se reestablecieron las libertades civiles básicas y se levantó la prohibición a los partidos políticos. La Guerra Sucia terminó cuando el gobierno civil del presidente Raúl Ricardo Alfonsín tomó control del país el 10 de diciembre de 1983, bajo la bandera del Partido Justicialista que era el mayor componente del movimiento peronista.

El gobierno de Alfonsín (1983-1989) tomó medidas para acabar con los abusos de los derechos humanos durante la Guerra Sucia, estableció el control civil de las fuerzas armadas y consolidó las instituciones democráticas. Los miembros de las tres juntas militares durante la Guerra Sucia fueron enjuiciados y sentenciados a cadena perpetua. Sin embargo, la deuda externa del régimen anterior dejó la economía restringida a condiciones impuestas tanto por los acreedores privados como por el Fondo Monetario Internacional (FMI), dándosele prioridad a la deuda externa a expensas de los trabajos públicos y al crédito interno. La incapacidad de Alfonsín para resolver los críticos problemas económicos del país y la oposición activa de la (peronista) Confederación General de Trabajadores (CGT) causaron que Alfonsín perdiera la confianza del pueblo. Después de la crisis monetaria en 1989, la cual causó que se produjera una desenfrenada inflación (un salto de 15 puntos en los precios), Alfonsín abandonó la presidencia cinco meses antes de lo previsto.

El recién electo presidente Carlos Saúl Menem (de descendencia Siria y del Partido Justicialista, 1989-1999) empezó a buscar la privatización. Después de un periodo de una gigantesca inflación en 1990, el gobierno de Menem fue forzado a imponer una tasa fija de cambio del peso-dólar en 1991 y a adoptar políticas de mercado imposibles de alcanzar, lo cual

causó que se dismantelaran las barreras proteccionistas y las regulaciones empresariales mientras se aceleraba la privatización. Estas reformas contribuyeron a que hubiera un aumento significativo en la inversión y en el crecimiento económico con precios estables durante la mayor parte de los años 1990. Sin embargo, una serie de crisis financieras internacionales y la sobre evaluación del precio fijo del peso-dólar produjo una creciente crisis económica. El sentido de estabilidad y bienestar en la población general que había prevalecido durante la primera parte de los años 1990 rápidamente desapareció, y a fines de la presidencia de Menem en diciembre de 1990, estos problemas acumulados y los informes de corrupción del gobierno hicieron que el Menem terminara siendo bastante impopular.

El presidente Fernando de la Rúa (1999-2001), de la Alianza para el Trabajo, Justicia y Educación (una alianza política de la Unión Cívica Radical y El Frente País Solidario - FREPASO), heredó una disminuida competitividad en las exportaciones así como déficits fiscales crónicos. El Ministerio de Finanzas fue eventualmente forzado a tomar medidas para parar el creciente vuelo de capital y parar la inminente crisis de la deuda, lo que causó que se congelaran las cuentas bancarias. Esto produjo un clima de descontento popular y el 20 de diciembre de 2001 Argentina entró en su peor crisis institucional y económica desde 1890. Hubo una serie de violentas protestas callejeras lo que causó enfrentamientos con la policía, que causó muchas fatalidades. Este clima caótico finalmente hizo que el Presidente de la Rúa renunciara a su puesto.

Después de un período de dos semanas de inseguridad política, el 2 de enero de 2003 el presidente interino Eduardo Alberto Duhalde (un peronista con políticas económicas centro-izquierdistas) fue nombrado presidente por la Asamblea Legislativa. Argentina fue forzada a no cumplir con su deuda internacional y el tipo de cambio del peso-dólar fue rescindido, lo que causó una mayor devaluación del peso y un alza en la inflación. La Argentina tuvo que enfrentar una crisis económica acelerada, con un desempleo de hasta 25 por ciento a fines de 2002, y con los salarios reales más bajos en sesenta años. La crisis acentuó la desconfianza en los políticos y en las instituciones gubernamentales. Sin embargo, después de protestas públicas por un año, la economía finalmente empezó a estabilizarse a fines del 2002, y en diciembre se levantaron las restricciones en las cuentas bancarias. Mientras el país se beneficiaba de un tipo de cambio devaluado, el gobierno implementó nuevas políticas basadas en la reindustrialización, en la sustitución de las importaciones y en el aumento de las exportaciones; de esa manera el país empezó a ver un superávit más constante en el área fiscal y en la del comercio.

Néstor Carlos Kirchner de descendencia suiza croata y un peronista social demócrata (Partido Justicialista-peronista), quien fue alcalde de la ciudad de Río Gallegos y más tarde gobernador de la Provincia de Santa Cruz, fue elegido presidente en mayo de 2003. Durante su presidencia (2003-2007), Argentina reestructuró su deuda externa sin pagar un descuento excesivo (cerca del 66 por ciento en la mayor parte de los bonos), pagó sus deudas al Fondo Monetario Internacional, renegoció los contratos con las empresas de servicios públicos, nacionalizó algunas empresas anteriormente privatizadas, y continuó vigorosamente con las políticas de ingresos e inversiones en obras públicas. Desde entonces Argentina ha disfrutado de un sustancial crecimiento económico y de estabilidad social.

A pesar de su popularidad, Néstor Kirchner perdió la campaña presidencial a favor de su esposa, la senadora Cristina Fernández de Kirchner (Partido Justicialista-peronista), quien ganó ese octubre con una avalancha de votos. Ella se convirtió en la segunda mujer electa presidenta de la Argentina (diciembre 2007); la primera era Isabel Martínez de Perón en 1974. Aunque obtuvo una mayoría en el congreso, la presidenta Cristina Fernández vio derrotado su controversial plan a favor de un alza en los impuestos de las exportaciones agrícolas en julio de

2008. Sin embargo, después de protestas y cierres de vías de marzo a julio de 2008, el robusto crecimiento económico rápidamente regresó y la inflación de dos dígitos cedió un poco. La presente crisis financiera global ha exigido a la Presidenta Fernández subirse a la política de su esposo a favor de la intervención del estado en sectores afectados por la economía.

La Iglesia Católica desde 1946

Diferente a sus contrapartes en Chile y Brasil, la Iglesia Católica Argentina, hasta recientemente, ha sido conocida como una de las más políticamente conservadoras de Sur América, debido a sus rechazos a las tendencias progresivas del catolicismo latinoamericano. Este conservadurismo se originó debido a la preferencia por las relaciones fuertes entre Estado e Iglesia durante la era colonial, pero estos lazos históricos fueron más irritantes durante el gobierno fuerte del presidente Juan Perón (1946-1955) del Partido Laboral. Inicialmente la Iglesia Católica Argentina estableció una fuerte relación con el Presidente Perón, pero su intento para consolidar el poder social a través del control del Estado de la mayor parte de las instituciones sociales y grupos, se hizo conflictivo con la propia agenda de la Iglesia. El gobierno de Perón frecuentemente hostigaba a los Grupos de Acción Católica que buscaban organizar a la juventud católica y a los trabajadores para lograr una justicia social mayor. El conflicto Iglesia y Estado llegó al extremo en 1955 cuando el gobierno de Perón legalizó el divorcio y la prostitución y expulsó a dos sacerdotes católicos quienes criticaban el liderazgo y la moral de Perón. La mayor parte de los obispos argentinos católicos apoyaron fuertemente el golpe de estado que derrocó a Perón ese año.

Debido a que los peronistas continuaron causando desorden social durante las siguientes décadas, la jerarquía católica apoyó activamente dos dictaduras militares anti peronistas, quienes gobernaron de 1966 a 1973 y de 1976 a 1983, respectivamente. Se supo que durante la última dictadura represiva varios sacerdotes católicos fueron involucrados en torturas e interrogaciones, realizadas por oficiales militares y la policía. Se ignoraron varios llamados del pueblo para que las autoridades católicas intervinieran y denunciaran los abusos en contra de los derechos humanos y la conducta impropia del gobierno. Sin embargo, debido al regreso de las leyes civiles democráticas en 1983, la Iglesia Católica trató de reparar su empañada imagen como consecuencia de haber apoyado a dos dictaduras militares represivas y de distanciarse de las políticas partidistas.

Se dieron diversas tensiones dentro de la Iglesia Católica Argentina durante los años 1960 y en años posteriores, las cuales resultaron como consecuencia de los retos impuestos por el Segundo Concilio Vaticano (1962-1965), la Conferencia de Obispos Latinoamericanos realizada en Medellín (Colombia) en 1968, la Teología de Liberación Latinoamericana, y el movimiento de Renovación Carismática Católica. Estas nuevas corrientes fuertes polarizaron en varias facciones a los obispos católicos, sacerdotes (diocesanos y religiosos), hermanos y hermanas laicos (miembros de órdenes religiosas), y legos en general. *Los tradicionalistas* querían que la Iglesia se mantuviera como antes de las reformas aprobadas por el Segundo Concilio Vaticano (a mediados de los 1960), con énfasis en la autoridad apostólica, la teología ortodoxa, los sacramentos y la piedad personal. *Los reformistas* generalmente apoyaban la postura moderna y tolerante hacia la diversidad basada en la Doctrina Social oficial de la Iglesia posterior al Vaticano II. *Los progresistas*, inspirados por las reformas aprobadas en el Vaticano II y en las conferencias de Medellín, buscaban la implementación de la nueva visión de una “opción preferencial para los pobres”, por medio de acciones políticas y sociales que transformarían la sociedad argentina y estableciera la justicia social a través de medios pacíficos democráticos. *Los*

radicales adoptaron la Teología de Liberación inspirada en el marxismo y llamaron a la gente a una revolución violenta para derrocar las dictaduras militares antiperonistas y crear un estado socialista que sirviera a las masas pobres marginadas. *Los agentes carismáticos* buscaban transformar la vida comunal y espiritual de los católicos, a través del poder y de los dones del Espíritu Santo (incluyendo el “bautizo del Espíritu Santo y el hablar en lenguas”), en vez del activismo social y político.

La Renovación Carismática Católica (RCC) empezó en la Argentina bajo el liderazgo del padre Alberto Ibáñez Padilla a principios del 1969, pero no sin dificultades para ganar la aprobación del arzobispo de Buenos Aires. No fue hasta en 1973 que la RCC fue oficialmente establecida en Argentina con la aprobación eclesiástica apropiada y los controles administrativos, que llevó a un creciente retiro de católicos de las actividades y participación en grupos carismáticos “ecuménicos” a raíz de la presión de las autoridades católicas.

Durante los siguientes 25 años, hubo un despertar espiritual importante entre los católicos en muchas partes de la Argentina como resultado de la participación en actividades de la RCC, tales como grupos de oración, conferencias, campañas de sanidad, reuniones en estadios, etc. En 1985, el padre Felicísimo Vicente inició la RCC en su parroquia, el Santuario del Sagrado Corazón de Jesús en San Justo, el cual se convirtió en centro de la RCC en el área metropolitana de Buenos Aires. También, el padre Darío Betancourt de Colombia jugó un papel importante en el crecimiento y en el desarrollo del RCC en muchas ciudades argentinas, especialmente entre 1985 y 1995. En noviembre de 1994, Betancourt fue el conferencista principal en una reunión de la RCC en el Estadio Vélez en Buenos Aires a la cual asistió alrededor de 50.000 personas.

Hoy día hay 14 provincias eclesiásticas (dirigidas por una arquidiócesis) de la Iglesia Católica Argentina (con 47 diócesis, tres prelaturas territoriales, tres eparquías y un exarcado) dirigidas por el Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina, el Cardenal Jorge Mario Bergoglio, S.J., quien es también el presidente de la Conferencia Episcopal Argentina.

La Iglesia Católica Argentina se fortaleció debido a la alta inmigración ocurrida durante un siglo (cuatro millones de personas llegaron entre 1850 y 1950) principalmente de países europeos predominantemente católicos: Italia, España, Irlanda y Polonia. Además, inmigrantes católicos y creyentes de Iglesias Ortodoxas Orientales llegaron de Ucrania, Armenia y el Medio Oriente. Las siguientes eparquías apostólicas (rito oriental) se formaron y están afiliadas a la Iglesia Católica Romana en la Argentina y al Vaticano: Eparquía de Santa María del Patrocinio [Pokrov] en Buenos Aires de los Ucránicos (1968); Eparquía de San Gregorio de Narek en Buenos Aires de los Armenios (1981); Eparquía de San Charbel en Buenos Aires de los Maronitas (1990); y el Exarcado Greco-Melquita Católica en la Argentina (2002, Catedral de San Jorge en Córdoba).

También está presente en la Argentina la Sociedad Sacerdotal San Pío X (SSPX), fundada en 1969 por el Arzobispo Marcel Lefebvre en Francia, la cual es una congregación internacional de sacerdotes que tiene representación en casi todos los países grandes. Esta controversial orden religiosa, conocida como *Fraternidad Sacerdotal San Pío X (FSSPX)* fundada en la Argentina en 1978, representa a los Católicos Tradicionalistas, quienes sólo dan la Misa Tridentina en latín y rechazan las enseñanzas del Segundo Consejo Vaticano (1962-1965). En 1975 la SSPX dejó de ser reconocida como una organización dentro de la Iglesia Católica Romana, además de que su arzobispo Lefebvre y cuatro de sus obispos fueron excomulgados en 1988 por el Vaticano. La sede de la FSSPX en la Argentina está ubicada en el Seminario Nuestra Señora Corredentora en La Reja, Moreno, Buenos Aires.

El Movimiento Protestante

La presencia inicial del Protestantismo en Argentina en el siglo XIX se debió mayormente a la inmigración de los metodistas ingleses, presbiterianos escoceses, luteranos alemanes y escandinavos, valdenses italianos, protestantes galés, bautistas alemán rusos y franceses suizos, congregacionalistas armenios, mennonitas holandeses, y reformados holandeses, entre otros. Hoy día, hay una pequeña presencia Anglicana también. Los esfuerzos misioneros de los anglicanos (de la Iglesia de Inglaterra) y los presbiterianos (de la Iglesia de Escocia) empezaron en la Argentina en 1824, evangelizando a los inmigrantes escoceses e ingleses en sus propias lenguas en Buenos Aires. El trabajo Anglicano está ahora incorporado a la Provincia Anglicana del Cono Sur. El Consejo de Misiones de la Iglesia Metodista Episcopal empezó a laborar en Buenos Aires en 1836. En los años 1850 los misioneros Anglicanos (más tarde la Sociedad Misionera Sur Americana) empezó su trabajo entre los amerindios en la región de la Patagonia y más tarde en la región del Chaco en el norte de Argentina. Hacia fines del siglo XIX, nuevos esfuerzos misioneros empezaron entre la población de habla hispana: los Hermanos Libres / Hermanos de Plymouth (1882), el Ejército de Salvación (1882), la Iglesia Adventista del Séptimo Día (1894), la Alianza Cristiana y Misionera (1895), la Misión Evangélica Sur Americana (1895), y la Unión Misionera de las Regiones Más Allá (1899, Regions Beyond Missionary Union).

Se registra el inicio de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata en 1840 con la llegada de los Luteranos Alemanes y los inmigrantes Reformados a la Argentina, Paraguay y Uruguay. En 1843 la Congregación Evangélica Alemana se fundó en Buenos Aires, la cual fue la primera comunidad de habla alemana en la región del Río de la Plata. Ésta se convirtió en la iglesia madre de tantas otras congregaciones de habla alemana en la Argentina. Más tarde, inmigrantes de Suiza, Austria, Rusia, Brasil y Rumania se unieron a estas congregaciones debido al idioma en común que tenían. En 1899, el Sínodo Evangélico Alemán del Río de la Plata se estableció como parte de la Iglesia Evangélica en Alemania (EKD), con la cual se afilió oficialmente en 1934. En 1965 el sínodo aprobó una nueva constitución y se le dio el nombre de Iglesia Evangélica del Río de la Plata (IERP), y se hizo independiente de la EKD. Hoy día, cerca del 70 por ciento de los miembros de la IERP viven en Argentina y el resto en Uruguay y Paraguay. Veintidós iglesias luteranas, reformadas y regionales unidas (*Landeskirchen*) forman la Iglesia Evangélica Alemana (*Evangelische Kirche in Deutschland – EKD*).

En 1969 el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ahora Instituto Universitario ISEDET) se estableció para capacitar a los pastores y trabajadores cristianos como una sociedad conjunta entre la Iglesia Evangélica del Río de la Plata y las iglesias Metodista, Valdense, Discípulos de Cristo, Luterana Unida, Luterana Danesa, Reformada, Anglicana y Presbiteriana.

En 1956, la Iglesia Evangélica del Río de la Plata se afilió al Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y también se hizo miembro de la Federación Argentina y Uruguayana de Iglesias Evangélicas. También, esta denominación es miembro del Concilio Luterano del Río de la Plata, el cual se creó en 1992 como un lugar para el diálogo con iglesias afiliadas con la Federación Luterana Mundial. Desde 1978 ha participado en el Consejo de Iglesias Latino-americanas (CLAI), y desde 1991 en la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas.

Docenas de otras agencias misioneras protestantes llegaron durante el inicio del siglo XX, principalmente la Convención Bautista Sureña (1903), la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) (1904), Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri (1905), las Asambleas de Dios (1914), la Iglesia Menonita (1917), y la Iglesia Luterana Danesa (1924).

La Nueva Iglesia Apostólica Internacional es difícil de clasificar pero llegó a América del Sur alrededor de 1920, cuando una cantidad de familias Nuevas Apostólicas procedentes de Europa se establecieron cerca de la embocadura del Río de la Plata en Argentina y Uruguay. El apóstol eclesial asignado a Sur América fue el holandés Sijtze Baver quien se estableció en la provincia de Córdoba, desde donde él cuidaba del pequeño grupo de familias. En 1930, cuando el Apóstol Principal Asistente Franz Wilhelm Schlaphoff visitó Sur América, se decidió que se ofrecerían servicios religiosos en las lenguas de la localidad. La Nueva Iglesia Apostólica en Argentina ha sido oficialmente reconocida por el Estado desde 1938. Este grupo religioso, fundado en Inglaterra en 1830, fue originalmente nombrado Iglesia Católica Apostólica. Tiene raíces en la teología y política interna de los presbiterianos, congregacionales y anglicanos; además, es una organización pre pentecostal que cree y práctica los dones carismáticos de sanación, profecía y el hablar en lenguas. Hoy día su sede internacional se encuentra en Zurich, Suiza.

En el 2000, el tamaño de las denominaciones protestantes no pentecostales más grandes en la Argentina era el siguiente: Iglesia Adventista del Séptimo Día (72.900 miembros), la Convención Bautista Evangélica (49.700), Hermanos Libres (*Iglesias Evangélicas Cristianas en la República Argentina* - 36.500), Iglesia Evangélica Luterana / Sínodo de Missouri (22.400), Iglesia de Dios (Anderson, Indiana - 19.600) y la Iglesia Episcopal Anglicana (12.000). Todas las otras denominaciones protestantes no pentecostales tenían menos de 10.000 miembros cada una en el año 2.000.

El conjunto de iglesias pentecostales representa el 70 por ciento de todas las iglesias protestantes en la Argentina, como resultado del avivamiento espiritual desde mediados de la década 1950, empezando con la Cruzada de Tommy Hicks en 1954. Las denominaciones pentecostales reportadas como las más grandes en la Argentina en el 2000 eran las siguientes (membresía estimada por Brierly): Unión Nacional de las Asambleas de Dios (137.000), Iglesia Visión del Futuro (dirigida por Omar Cabrera – 132.000), Asambleas de Dios Sueca Noruega (93.700), Asambleas Cristianas Italianas (48.400), Iglesia Evangélica Pentecostal de Chile (40.900), Iglesia del Evangelio Cuadrangular (31.900), Iglesia de Dios Internacional (Cleveland, Tennessee – 24.500), Iglesia de Dios Cristiana Pentecostal (24.100), y Iglesia Evangélica Unida de Argentina (23.500). Todas las otras denominaciones pentecostales en la Argentina tenían menos de 20.000 miembros cada una en el año 2000, según Brierly.

En 2008, la Unión Nacional de las Asambleas de Dios (UNAD) en la Argentina continuó teniendo un crecimiento fenomenal: más de 934.000 fieles asistían a 1.154 iglesias locales. Hace 25 años, ninguna iglesia de la UNAD tenía más de 700 miembros. Hoy día en Buenos Aires, tres iglesias tienen más de 20.000 miembros cada una. Aunque se le acredita el crecimiento de las iglesias a las grandes campañas evangélicas, las iglesias locales también enfatizan el desarrollo de las relaciones espirituales y sociales de los discípulos, principalmente a través de grupos celulares de estudio bíblico y oración, actividades de evangelización, capacitaciones ministeriales, y la formación de nuevas iglesias y misiones. Más de 140 misioneros de la UNAD argentinas están impartiendo su ministerio en el exterior y ocho sirven como misioneros locales.

El Movimiento de Renovación Carismática (MRC), conocido en la Argentina como “Movimiento de Renovación”, empezó en 1967 en la casa de un empresario de los Hermanos Libres, Alberto Darling, localizada en un suburbio de ricos en Buenos Aires, cuando miembros de una “sesión de oración” informal que se reunían los lunes, experimentó espontáneamente *glossalalia* (el hablar en lenguas), más tarde identificada como el “bautizo del Espíritu Santo”. Las sesiones semanales continuaron y la cantidad de asistentes creció ya que la gente venía a ver

que estaba pasando. A principios de 1968, los líderes del grupo alquilaron un edificio más grande para acomodar de 600 a 700 participantes.

Conforme la cantidad de grupos carismáticos iba multiplicándose, muchos católicos empezaron a participar, junto con los evangélicos, y experimentaron el bautizo y los dones del Espíritu Santo. Algunos de los primeros líderes del movimiento fueron Alberto Darling (Hermanos Libres), Orville Swindall (Hermanos Libres), Juan Carlos Ortiz (Asambleas de Dios), Jorge Himitián (Alianza Cristiana y Misionera) y Keith Benson (Overseas Crusades).

Uno de los principales eventos que hizo que se expandiera el MRC argentino a otros países y continentes fue una conferencia ecuménica, más tarde llamado el primer Congreso Latinoamericano de Renovación, realizado en la Argentina en 1972. Muchos evangélicos y católicos argentinos participaron, además de representantes de por lo menos otros doce países, quienes se convirtieron en catalizadores para extender el MRC.

Muchos líderes pentecostales dan crédito a las décadas de dictaduras y de malos gobiernos, a la “Guerra Sucia” de Argentina y su humillante derrota frente a Gran Bretaña en la Guerra de las Malvinas, por la pérdida de confianza de la gente en las religiones tradicionales y a los serios problemas socioeconómicos, como factores para crear un vacío espiritual en la nación haciendo que los argentinos se volcaran hacia los movimientos de renovación espiritual desde los años 1950. Esto incluye las conversiones masivas que se llevaron a cabo durante la Cruzada de Tommy Hicks en Buenos Aires en los 1950; las decenas de miles de personas que participaron en el movimiento de Renovación Carismática en los 1970 y 1980; y las cruzadas masivas de evangelización, sanidad divina y liberación conducidas por Omar Cabrera, Carlos Annacondia, Héctor Jiménez y otros predicadores durante los años 1980 y 1990, especialmente entre la clase trabajadora.

De acuerdo a algunas fuentes, el Gran Avivamiento Argentino empezó en 1982 con la primera gran cruzada de representantes de varias religiones, convocada por el antiguo empresario convertido en evangelizador, Carlos Annacondia. Anteriormente, Omar Cabrera, quien encabezó lo que se ha denominado “el movimiento cristiano de más rápido crecimiento en Argentina”, fundó el Ministerio Visión del Futuro con sede en Buenos Aires en 1972. Se dice que Cabrera fue el pionero en el uso de muchas prácticas de las cruzadas masivas que más tarde Anaconda popularizó.

De acuerdo a estudios hechos por el sociólogo argentino Hilario Wynarczyk, la población protestante del Distrito Federal y Conurbano Bonaerense se puede describir en general como sigue: la población evangélica solamente representa cerca del cuatro por ciento de las clases medias y altas, mientras que entre las clases bajas la población evangélica en promedio es 20 por ciento o más. Según el directorio de iglesias protestantes, producido por Norberto Saracco en 1992, había más de 1.200 congregaciones evangélicas locales en Gran Buenos Aires.

Muchas de las religiones protestantes más antiguas se han involucrado en la multinacional Confederación de Iglesias Evangélicas del Río de la Plata, la cual fue reemplazada por la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas (FAIE) en 1958. Muchas de las denominaciones pentecostales son miembros de la Federación de Confraternidades Evangélicas Pentecostales (FECEP). Hoy día las denominaciones asociadas con la comunidad ecuménica protestante son miembros de FAIE, la cual está afiliada con el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) y el Consejo Mundial de Iglesias (CMI). Muchos de los grupos evangélicos más conservadores son miembros de la Federación Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (FACIERA), la cual está afiliada a la Alianza Evangélica Mundial (AEM).

[Nota: **The Anglican Orthodox Church - La Iglesia Anglicana Ortodoxa (IAO)** fue fundada en 1963 en Statesville, North Carolina, EUA por el Obispo James Parker Dees, quien salió de la Iglesia Episcopal Protestante de los Estados Unidos (PECUSA), rechazando las sendas de apostasía en la que dicha Iglesia había comenzado a transitar, y estableciendo la **Iglesia Anglicana Ortodoxa**, a fin de preservar el testimonio verdaderamente cristiano, en su propio país y en el mundo. El Obispo de la Diócesis Hispana de la Iglesia Anglicana Ortodoxa, fundada en diciembre de 2008, es el Rev. Garth Richard Neel, que reside en Canadá; es pastor de la Misión de la Ascensión en Canadá. En 2009 se reportó una misión en la Argentina: **Misión El Buen Pastor**, bajo el Rev. Eric Escala González en Castelar, Provincia de Buenos Aires.]

Otras Religiones

El estudio del consorcio educativo CIEL-PIETTE-CONICET, realizado durante enero y febrero de 2008 sobre afiliación religiosa, reportó que la población afiliada a “otras religiones” era 3,3 por ciento, y la población que afirma ser “indiferente” (agnósticos, ateos y ninguna religión de pertenencia o no respondieron) 11,3 %.

Hay una serie de pequeñas comunidades Ortodoxas Orientales en la Argentina, que incluyen la **Iglesia Apostólica Armenia** (Madre Sede de Santo Etchmiadzin, Armenia); la **Iglesia Ortodoxa Griega** (Patriarca de Antioquia); la Iglesia Ortodoxa del Patriarca Ecuménico (Constantinopla: Arquidiócesis Ortodoxa Griega de Buenos Aires y Sudamérica); **La Episcopia Romana Ortodoxa de América de Buenos Aires** (rumanos); **la Iglesia Ortodoxa Autocéfala de Sur América** (Arquidiócesis Metropolitana de Brasil, Argentina y Colombia de la Iglesia Ortodoxa Griega – Antiguo Calendario, sede en Río de Janeiro, Brasil); la **Iglesia Ortodoxa Rusa** (Patriarca de Moscú); **Iglesia Autónoma Ortodoxa Rusa** – ROAC, Misión de Nuestra Señora de Vladimir (Diócesis de Sur América bajo Metropolitana Valentín de Suzda, Vladimir, Rusia); la **Iglesia Ortodoxa Fuera de Rusia** – ROCOR (Metropolitana Laurus de la Ciudad de Nueva York); **la Iglesia Ortodoxa Siria de Antioquia** (Patriarcal Vicariato de Argentina); la **Iglesia Ucraniana Ortodoxa Autocéfala de Norte y Sur América y de la Diáspora**, bajo el Arzobispo Odon Abad Gómez Barbosa de la Archieparquía de Manizales, Colombia (Arzobispado de toda América Latina, España y Portugal) y su superior, Metropolitana Mefodiy (Kudryakov) de Kiev (Kyiv) y todo Ucrania; y la **Iglesia Ortodoxa Bielorrusa Eslava**, fundada en Buenos Aires en 2001, por el Padre Alfredo M. Mingolla.

Iglesia Ortodoxa Argentina (IAO) es casa matriz en Argentina de la Iglesia Ortodoxa Francesa, dependiente del Patriarcado Ortodoxo de Rumania. Hace pocos años, este patriarcado le retiró la autorización para actuar bajo su jurisdicción a la IOA, por desobediencia de su obispo y no adherir verdaderamente a su doctrina. La sede de la IOA se encuentra en la calle Armenia 2133 (Ciudad de Buenos Aires), y Jaques Goettmann es el obispo de esta comunidad.

Además, se encuentran en la Argentina entre los grupos de base cristianos no protestantes la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Salt Lake City, Utah: fundada en la Argentina en 1925; en 2007 tenía 863 congregaciones con 363.990 miembros), la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Independence, Missouri – ahora conocida como Comunidad de Cristo), los Testigos de Jehová (tenía 1.782 salas del reino y 131.513 seguidores en 2005), la Misión Bíblica Cristadelfiana, la Familia Internacional (anteriormente conocida como los Hijos de Dios, fundada por Moses David), la Ciencia Cristiana (Iglesia de Cristo Científico), la Escuela Unida de Cristiandad, la Iglesia Luz del Mundo (Guadalajara, México), la Iglesia Voz de la Piedra Angular (fundada en Puerto Rico por William Soto

Santiago), los Ministerios Internacionales Creciendo en Gracia (Miami, Florida; fundada por José Luis de Jesús Miranda), la Iglesia Universal del Reino de Dios y la Iglesia Pentecostal Dios es Amor (ambas de Brasil).

La comunidad Judía de la Argentina es la más grande de Sur América y la quinta de mayor tamaño en el mundo. Los primeros judíos que llegaron a la Argentina eran marranos de España y judíos sefarditas que todavía forman una porción visible y significativa dentro de la comunidad judía en la Argentina. Judíos de Alemania, África del Norte y de los Balcanes, empezaron a llegar en grandes cantidades en los años 1860 y los primeros judíos europeos orientales (ashkenazi) llegaron en 1889. Hoy día, más de 300.000 judíos residen en Argentina, de los cuales dos tercios viven en el Gran Buenos Aires. El centro está en la Organización Representativa de Judíos Argentinos. Los judíos de origen ibérico (se estiman entre 60.000 y 100.000) han formado la Comunidad Central Sefardita. Los judíos de Europa oriental, representando el judaísmo ortodoxo, han formado el Seminario Rabino Latino-americano. A pesar del regreso a la democracia y al incremento de la tolerancia al pluralismo religioso desde 1983, persiste un poco de antisemitismo en la Argentina. En 1994, cerca de 100 personas murieron cuando una bomba fue puesta por terroristas en un centro de la comunidad judía en Buenos Aires pero los autores nunca fueron detenidos.

Las mismas migraciones de África del norte y del Oriente Medio que trajeron a los judíos a la Argentina, también trajeron a la minoría musulmana, quien estableció mezquitas en Buenos Aires (donde vive una de las mayores poblaciones musulmanas de América Latina) y Mendoza; y ahora han adoptado una postura misionera frente a la población de habla hispana. La población musulmana del país es la mayor hoy día de América Latina. El Centro Islámico estimó que el 90 por ciento de los 500.000 a 600.000 que hay en la comunidad musulmana, son sunnitas y 10 por ciento shiítas. También, Subub, un movimiento relacionado a los sufi fundado en Indonesia en los 1920 por Muhammad Subuh Sumohadiwidjojo, ha estado presente en la Argentina desde 1958. Las Escuelas de Cuarto Camino, influenciadas por Georges Ivanovich Gurdjieff y Sufismo, tienen actividades en la Argentina; estos últimos dos grupos tienen un número reducido de simpatizantes. Al contraste, la Fe Baha'i tiene en la Argentina alrededor de 6.000 seguidores y más de 100 centros.

Algunas otras religiones que existen en Argentina hoy día incluyen el budismo, hinduismo y Sant Mat. El budismo entró al país a través de la inmigración de los japoneses, que fue aumentando de forma sostenida en el siglo XX. Los siguientes grupos budistas están presentes en la Argentina: Escuela Japonesa Soto (linaje de Tengen Daisetsu), Soka Gakkai Internacional, Sekai Kyusei Kyo Izunome (SKKI, Centro Johrei), Asociación Internacional Zen (Paris, Francia), Comunidad Budista Seita Jodo-Shinshu Honpa-Honganji, Kagyu Dak Shang Choling, Shobo An Zendo, y el Templo Budista Tzong Kuan. La Iglesia de la Libertad Perfecta, fundada en Japón, también existe en Argentina.

Los grupos hindú incluye la Asociación Argentina de Meditación Trascendental (TM - Maharishi Mahesh Yoghi), Asociación Sahaja Yoga, Brama Kumaris (Yoga Raja), Sociedad Vedanta (Orden de Ramakrishna), Fundación Krishnamurti, Mata Amritanandamayi Devi (Madre Ammachi), Misión Sawan Ruhani (Ciencia de la Espiritualidad), Misión Vaisnava, Sociedad Internacional para la Concienciación de Krishna (Hare Krishnas), Sociedad de Yoga Ananda Marga (El Camino a la Perfecta Felicidad), Fundación Swami Shivapremananda (Centro Sirvananda Yoga Vedanta).

La tradición Sant Mat incluye: el Movimiento del Sendero Interno del Alma (MSIA, fundado por John-Roger Hinkins en California del Sur, en 1968), la Religión de la Luz y Sonido

de Dios (Eckankar, fundado por Maestro Paul Twitchell en 1965) y la Asociación de Meditación Maestra Ching Hai (1980s, sede en Taiwán).

En 2005, el gobierno argentino reportó una población de alrededor de 600.000 personas amerindias (cerca de 1,6% de toda la población). Muchos de ellos continúan con las prácticas tradicionales religiosas animistas. La mayor parte son los mapuches quienes viven en la frontera con Chile al suroeste. La gente guaraní (también llamados *chiriguano*s por los españoles) todavía vive en las provincias de Corrientes y Entre Ríos al norte de la Argentina, donde los chamanes y los curanderos son reconocidos por sus poderes curativos, y el sofisticado pensamiento religioso guaraní ha sido reconocido tanto por tempranos frailes católicos (jesuitas y franciscanos) como por antropólogos modernos.

Los tobas eran tradicionalmente cazadores nómadas en la región del Gran Chaco (ahora dividida entre Argentina, Bolivia y Paraguay). Hoy día cerca de 60.000 tobas pobres y marginados viven en comunidades rurales y urbanas en las provincias del Chaco, Formosa, Santa Fe y Salta al norte de la Argentina, así como en asentamientos ilegales (*villas miseria*) en la gran área metropolitana de Buenos Aires (distritos de Quilmes y Ciudadela). Durante los 1980 y 1990, más de 10.000 tobas migraron al sur del Chaco a la provincia de Santa Fe y se establecieron en asentamientos ilegales alrededor de la ciudad de Rosario. Muchos tobas continúan practicando su religión animista tradicional, aunque algunos se han convertido al catolicismo o a iglesias protestantes.

De acuerdo a Hilario Wynarczyk (mayo 2009), muchos tobas se han convertido al pentecostalismo y han formado su propia denominación, la Iglesia Evangélica Unida (IEU), la cual también incluye a algunos quienes no son tobas pero que son casi igualmente pobres y marginados. Las congregaciones IEU se localizan principalmente en las provincias del Chaco y Formosa, ambas en áreas urbanas y rurales.

La religión animista es también practicada por los bolivianos hablantes de quechua quienes trabajan en tiempo de cosecha en las plantaciones de caña de azúcar en el norte de Argentina, principalmente en la provincia de Tucumán. Hay una población de unos 100.000 quechuas en la vecina provincia de Santiago del Estero. En conjunto, cerca de 20 lenguas indígenas todavía se hablan en el país.

Desde mediados de los años 1950, muchas variedades de religiones afrobrasileñas (animismo) han estado presentes en la Argentina, incluyendo el Centro de Religión Africana (Ile Afonxa Zango e Oxum Leusa), el Templo Africano Xango Aganyu, y otros centros de candomblé y umbanda. En 2005, había cientos de tales grupos en el Distrito Federal y el Conurbano Bonaenense.

Las religiones esotéricas occidentales son muy comunes en la Argentina, las cuales representan las tradiciones de Sabiduría Antigua, Psíquico-Espiritualista y la Nueva Era. La Confederación Espiritualista Panamericana (influenciada por el francés Hypolyte León Denizard Rivail, conocido internacionalmente como "Allan Kardec") se fundó en Buenos Aires en 1946 e incluye a miembros afiliados en Brasil, Colombia, Cuba, República Dominicana, Honduras y México.

Entre otros grupos están la Masonería (fundada en la Argentina entre 1795 y 1802), la Sociedad Teosófica (fundada por la rusa Helena Petrovna Blavatsky en la ciudad de Nueva York en 1875), la Sociedad Antroposófica (fundada por Rudolf Steiner en Alemania en 1917), la Escuela Científica Basilio (cofundada por Blanca Aubreton y Eugenio Portal en la Argentina en 1917, nombrada en honor al padre de Portal, Pedro Basilio Portal), la Verdadera Sociedad Espiritista (fundada en 1928 por Joaquín Soriano en la provincia de Córdoba, Argentina), la Sagrada Orden de los Caballeros de Fuego de América (fundada por Santiago Bovisio en 1937 en

Buenos Aires; conocida más reciente como la Fundación Cafh), Asociación para la Investigación y la Iluminación Espiritual (fundada por Edgar Cayce en 1931 en Virginia, EUA), Gran Fraternidad Universal (fundada en Venezuela en 1948 por Serge Raynaud de la Ferriere), Orden Antigua y Mística de la Rosae Crucis (AMORC, fundada por Harvey Spencer Lewis en Nueva York en 1915), Compañerismo Rosicruciano, Iglesia de la Cientología (fundada en el estado de Arizona por el escritor de ciencia ficción L. Ron Hubbard en 1952), Asociación del Espíritu Santo para la Unificación de la Cristiandad Mundial (seguidores del Rev. Sun Myung Moon, fundada en Corea en 1954), Asociación Cultural Nueva Acrópolis (fundada por Jorge Ángel Livraga Rizzi y su esposa Ada Albrecht en Buenos Aires en 1957), y el Movimiento Gnóstico Universal (fundado en los años 1950 en México por Víctor Manuel Gómez Rodríguez, conocido internacionalmente como “Maestro Samael Aun Weor” después de 1956).

La Iglesia Católica Liberal (I.C.A.L.) fue fundada en la Argentina en 1960, en Rosario. Su inscripción en el RNC, se realizó bajo el N° 511, y su Sede Central se estableció en la Iglesia Catedral de San Albano, de Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina. Sus caras más visibles eran el obispo Ernesto Fanlo, quien desarrollaba actividades en la Ciudad de Buenos Aires; monseñor Miguel Angel Batet, Arzobispo, residente en Rosario, y quien tomó mayor relevancia pública, el padre ***Claudio Antonio Paleka**. La Iglesia Católica Liberal fue fundada el 6 de septiembre de 1918, en Londres, Inglaterra, como una rama de la iglesia de los **Católicos Viejos**, con ideas teosóficas que fueron rechazadas por la Iglesia Madre.

La Iglesia Católica de los Mariavitas de la Argentina surge en 1990, por iniciativa de ***Claudio Antonio Paleka** (ex integrante de la Iglesia Católica Liberal), quien se integró a esta iglesia con su Misión Virgen María Reina de las Flores. Se inscribieron en el Registro Nacional de Cultos (RNC), bajo el N° 3.021, fijando su sede central en la calle Perú 840, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Siloismo, conocido también como el Movimiento de Liberación Interior, fue fundado en 1969 en la Argentina por Mario Rodríguez Cobo, conocido como “Silo”; en 1978 él fundó La Comunidad, el Partido Verde y el Partido Humanista. También, está presente el Movimiento Internacional Raeliano, fundado en Francia en 1974 por Claude Vorilhon (conocido como “Rael”), además de muchos otros grupos de estudio de extraterrestres y OVNIS.

Clifton L. Holland

Última revisión el 1 de julio de 2009

Fuentes

Barrionuevo, Alexei. “Argentine [Catholic] Church Faces Its ‘Dirty War’ Past” en *The New York Times*, September 17, 2007. Disponible en: http://www.nytimes.com/2007/09/17/world/americas/17church.html?_r=2&th&emc=th&oref=slogin

Brierly, Peter, editor. *World Churches Handbook*. London: Christian Research, 1997.

Calvo, David. “Nuevos movimientos religiosos en la Argentina” en *Nuevos Movimientos Religiosos*, disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos11/nuevmov/nuevmov.shtml>

CIEL-PIETTE-CONICET. “Primera Encuesta sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina” (enero-febrero de 2008), publicado el 26 de agosto de 2008; disponible en: <http://www.conicet.gov.ar/NOTICIAS/portal/noticia.php?n=2977&t=5>

Enns, Arno W. *Man, Milieu and Mission in Argentina*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1971.

Grimes, Barbara F., ed. *Ethnologue: Languages of the World*. 12th ed. Dallas, TX: Summer Institute of Linguistics, 1992.

Holland, Clifton L. *Toward a Classification System of Religious Groups in the Americas by Major Traditions and Family Types*. San José, Costa Rica: PROLADES, 2008. Disponible en: <http://www.prolades.com/cra/clas-eng.pdf>

Monti, Daniel P. *Presencia del protestantismo en el Río de la Plata durante el Siglo XIX*. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1969.

Oro, Ari Pedro and Pablo Semán. "Pentecostalism in Argentina" en "Pentecostalism in the Southern Cone Countries: Overview and Perspectives," *International Sociology*, December 2000, Vol. 15(4): 605-627.

PROLADES, Religion-in-the-Americas database, "Religion in Argentina," disponible en: <http://www.prolades.com/cra/regions/sam/arg/arg-rd.htm>

Santos Hernández, Ángel. *Iglesias Orientales Separadas*. Valencia, España: EDICEP, 1978.

Saracco, Norberto, ed. *Directorio y Censo de Iglesias Evangélicas de la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Fundación Argentina de Educación y Acción Comunitaria, 1992.

Soneira, Adelardo Jorge. *¿Quiénes son los Carismáticos? La Renovación Carismática en la Argentina*. Buenos Aires: CONICET / Universidad de Salvador, 1998.

U. S. Department of State. *International Religious Freedom Report 2007: Argentina*. Disponible en: <http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2007/90239.htm>

Villalpando, Waldo Luis, ed. *Las Iglesias del Trasplante: Protestantismo de Inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Centro de Estudios Cristianos, 1970.

Wynarczyk, Hilario. "Evita Perón: lo secular y religioso". Buenos Aires: documento sin publicar, junio de 2009.

Wynarczyk, Hilario. Correspondencia personal con el autor vía e-mail en mayo y junio de 2009.

Wynarczyk, Hilario. "Ciudadanos de dos mundos. La entrada de los evangélicos conservadores a la vida pública desde los 80 en la Argentina". Tesis de doctorado en sociología, aprobada en la Universidad Católica Argentina (2007). En prensa, Buenos Aires: UNSAM Edita, Editorial de la Universidad Nacional de San Martín (2009).

Wynarczyk, Hilario. "Influencias Protestantes en la Sociedad Argentina" in *Agencia Prensa Ecuémica*, 15 XII 2008. Disponible en: <http://www.prolades.com/cra/regions/sam/arg/arg-docs.htm>

Wynarczyk, Hilario. "Entre el legado y los desafíos: las iglesias evangélicas en la Argentina. Dinámica histórica. Función del pentecostalismo. Ley de cultos," en Chiquete, Daniel y Luis Orellana, *Voces del pentecostalismo latinoamericano. Identidad, teología e historia*. Concepción, Chile: Red Latinoamericana de Estudios Pentecostales, 2003 (pp. 29-58).

Wynarczyk, Hilario. "Los evangélicos en la sociedad argentina, la libertad de cultos y la igualdad. Dilemas de una modernidad tardía," en Bosca, Roberto, compilador, *La libertad religiosa en la Argentina. Aportes para una legislación*. Buenos Aires: CALIR, Consejo Argentino para la Libertad Religiosa / Fundación Konrad Adenauer, 2003 (pp. 135-158). Disponible en: www.calir.org.ar

Wynarczyk, Hilario. "Los tobos: Un estudio de tres comunidades" (dos partes) en *Suplemento Antropológico. Revista del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica de Asunción, Paraguay*. Parte 1, XXXII (1-2), 1997; Parte 2, XXXI (1-2), 1996.

Wynarczyk, Hilario, *et al.* *Panorama Actual del Campo Evangélico en Argentina: Un Estudio Sociológico*. Buenos Aires, Argentina: Facultad Internacional de Estudios Teológicos (FIET), 1995. Disponible en: <http://www.prolades.com/cra/regions/sam/arg/arg-docs.htm>

(about 10,780 words)

Apéndice I: IGLESIAS CATÓLICAS DISIDENTES EN LA ARGENTINA

Movimientos de Origen y Contenidos Católicos: (Católicos Disidentes)

Autor: Alberto M. Dib | Fuente: Fundación S.P.E.S.

El Concilio Vaticano I y la Dogma de la Infallibilidad Papal: Fuente de Cismas

En la ciudad de Roma, en el año 1868, el Papa Pío IX, publicó la Bula *Aeterni Patris* convocando a un Concilio que comenzó el día 8 de Diciembre de 1869. Estaba previsto el tratamiento de 51 (cincuenta y un) temas, pero debido a la invasión piemontesa de los Estados Pontificios, sólo se trató la propuesta del Dogma de la Infallibilidad Papal, que fue votada por amplia mayoría, el 13 de Julio de 1870.

En desacuerdo con este Dogma se produce el surgimiento de un movimiento (cisma) que se dio en llamar **Iglesia de los Católicos Viejos (Vetero Católicos)**. Estaba liderado por importantes teólogos de entonces, como Johan Josef Ignaz Von Döllinger y Von Schulte. Luego, su primer obispo fue Josef Hubert Reinkens, en 1873.

A partir de esta controversia, se fue dando el desgajamiento en numerosas iglesias nacionales (separadas de Roma), que confluirían años después en la llamada **Unión de Utrecht**. De ésta surgirán numerosos obispos que ordenarán sacerdotes por doquier y aquí se hace presente el conflicto sobre la validez y licitud de los actos litúrgicos emprendidos por estos sacerdotes y obispos, ordenados y/o consagrados separados de Roma.

Este conflicto, entre la validez y licitud de sus actos, es el centro de la cuestión que nos convoca, ya que el Orden Sagrado, es un Sacramento que imprime carácter, es indeleble. Por lo cual, mas allá del comportamiento posterior a la ordenación que tenga la persona, esta potestad que le confieren a través de la ordenación (poder confesar, consagrar el pan y el vino, etc.), permanece en quien la recibió. Por más que su comportamiento no sea el debido, va a continuar siendo sacerdote, válidamente ordenado (si se ha utilizado el correcto rito y forma), aunque habrá que ver si su accionar es lícito o no.

Por ello, cabe la necesidad de observar a cada movimiento en particular, para evaluar su comportamiento de acuerdo a las normas canónicas y a su Comunión, o no, con la Santa Sede.

Iglesia Católica de los Mariavitas

Derivada del accionar de los Viejos Católicos en la zona central europea, surge en el año 1906, en Polonia, fundada por dos sacerdotes excomulgados: Jan Kowalski y Procniewski y una religiosa

franciscana, llamada María Felicitas Kozlowska, Matouchka (La Madre). En su doctrina, pretendían 'imitar' a la Virgen María, de allí su denominación: *Mariae Vitam Imitare* (Mariavitas). En el año 1909, Kowalski obtiene la consagración episcopal, por parte del obispo de Utrecht (Viejo Católico). Y en 1910, el Papa Pío X los excomulgó. Asimismo, en 1924 fueron excomulgados por una Congreso Internacional Viejo Católico, realizado en Berna, Suiza.

En nuestro país, **la Iglesia Católica de los Mariavitas de la Argentina, surge en 1990**, por iniciativa de Claudio Antonio Paleka (ex integrante de la Iglesia Católica Liberal), quien se integró a esta iglesia con su Misión Virgen María Reina de las Flores. Se inscribieron en el Registro Nacional de Cultos (RNC), bajo el N° 3.021, fijando su sede central en la calle Perú 840, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Iglesia Católica Liberal (I.CA.L.)

Otro desprendimiento de la iglesia de los Católicos Viejos, que surgió el día 6 de Septiembre de 1918, en Londres, Inglaterra. **En Argentina, la I.CA.L. fue fundada en 1960, en Rosario**, durante la celebración de un Sínodo de Obispos. Su inscripción en el RNC, se realizó bajo el N° 511, y su Sede Central se estableció en la Iglesia Catedral de San Albano, de Rosario, Pcia. de Santa Fe.

Sus caras más visibles eran el obispo Ernesto Fanlo, quien desarrollaba actividades en la Ciudad de Buenos Aires; monseñor Miguel Angel Batet, Arzobispo, residente en Rosario, y quien tomó mayor relevancia pública, el padre Claudio Antonio Paleka.

Claudio Paleka es un argentino, nacido en la localidad bonaerense de Banfield, donde conoció a una joven llamada Ana Eva Martínez. Juntos ingresaron a la **Iglesia Ortodoxa Argentina (I.A.O.), casa matriz en nuestro país de la Iglesia Ortodoxa Francesa, dependiente del Patriarcado Ortodoxo de Rumania**. Hace pocos años, este patriarcado le retiró la autorización para actuar bajo su jurisdicción a la I.O.A., por desobediencia de su obispo y no adherir verdaderamente a su doctrina. La sede de la I.O.A. se encuentra en la calle Armenia 2133 (Ciudad de Buenos Aires), y Jaques Goettmann es el obispo de esta comunidad.

Luego de su paso por la I.O.A., Claudio Paleka buscó nuevos rumbos espirituales ingresando a la **Iglesia Católica Liberal**, donde tanto él como su novia, fueron recibidos por monseñor Fanlo, quien poco tiempo después lo bautizó por el rito de dicha iglesia. Con el curso de sus estudios, Claudio recibió el acolitado, lectorado y luego la ordenación sacerdotal.

También por el rito de dicha iglesia, contrajeron matrimonio, y a partir de aquel momento fundan la **Misión Virgen María Reina de las Flores**. Así, Paleka, Martínez y otras tres mujeres, se instalan en Mallín Ahogado, Provincia de Río Negro, cerca de El Bolsón, donde desarrollarán su actividad misionera. Igualmente, Paleka viaja constantemente a Buenos Aires donde dicta sus cursos de Ciencias Sagradas (Esoterismo), en la sede de Transmutar, Av. Córdoba 1590, junto con el Sr. Sergio Etcheverry.

Otra Fuente de Iglesias Católicas Disidentes en la Argentina

Pero es en 1945, en Brasil, donde verdaderamente comienza, el derrotero de los disidentes que han recalado en nuestro país. Podemos señalar inicialmente que, en ese año es excomulgado, allí, un Obispo Católico Apostólico Romano llamado **Carlos Duarte Costa**, quien inmediatamente funda la **Iglesia Católica Apostólica Brasileña (ICAB)**. Posteriormente, tanto él como otros obispos de su iglesia, se dedicarán a ordenar y consagrar a sacerdotes y obispos para distintas iglesias.

Y así llegamos al germen inicial de las disidencias autóctonas, con la **Congregación Cristiana Católica Apostólica - Sacerdotes Obreros para la Argentina (CCCA-SOA)**, fundada en el año 1962, por el obispo (consagrado en la ICAB) Guillermo Campos Insiarte, y los sacerdotes Vicente Nicolás Parula y Argentino Garbin. Posteriormente se sumaron Samuel Segundo Vizzini y Pedro Badanelli, entre otros.

Podemos decir que la CCCA-SOA se ha convertido en un ente supraeclesial disidente, ya que de ésta surgirán varios movimientos de origen y contenido católico disidente, a saber:

A inicios de la década del '70, se integró a la Congregación, un obispo de la ICAB, llamado Leonardo Morizio Domínguez, quien fundó en 1971, la **Iglesia Católica Apostólica Argentina (ICAA)**. En 1974, abandonó esta iglesia pasando a la ICAOA, y dejando su lugar a Pedro Ruiz Badanelli. A éste, lo sucedieron, al frente del movimiento, Bruno Tinivelli Fangelli y luego José Eugenio Tenca Rusconi, y con el paso del tiempo, la ICAA se posicionó como una pretendida iglesia nacional, surgida de la CCCA-SOA. Hoy en día, mencionar a una (ICAA) u otra (CCCA-SOA) es indistinta.

Otro movimiento para destacar, es la **Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa Americana (ICAOA)**, la cual fue fundada en nuestro país, en 1974, como una pantalla del accionar de la ICAA (eran lo mismo). Su autoridad visible era: monseñor Jacobo Antonio Lozano Sánchez (Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina). Esta ICAOA, protagonizó la escandalosa misa en el Altar de la Patria, del 24 de Diciembre de 1974 que, oportunamente, fue muy comentada.

Asimismo, una de las congregaciones que integraron la ICAA, fue conocida como **Iglesia Misionera de Evangelización - Católica Apostólica Nacional - Orden del Espíritu Santo (IME)**. La misma, fue fundada el 27 de Mayo de 1977, por Bruno Tinivelli Fangelli, quien sería luego consagrado como obispo por Pedro Badanelli, en Abril de 1983. No obstante ello, en 1992, ostentando el título de Obispo Primado de la ICAA, fue reconsagrado por Su Excia. Revma. Mons. Dr. Dom José Camargo Melo, Primado de la **Santa Iglesia Católica, Apostólica Mexicana**. Esta IME, también se presenta como **Iglesia Católica Nacional**.

Otra de ellas es el **Movimiento Católico Carismático (MCC)**: Fundado a fines de los años '90, en la Pcia. de Tucumán, por Fabio Cura y Marcelo Arias, quienes ofician de sacerdotes en una denominada **parroquia Nuestra Señora del Rosario de San Nicolás**.

También integra este colectivo la **Misión 'María Rosa Mística' (MMRM)**: que fue fundada por Pablo Bordonaro, sacerdote de la Congregación de Sacerdotes Obreros Misioneros, ordenado por

'Mons'. José Eugenio Tenca Rusconi. Esta congregación posee un Santuario en la localidad bonaerense de Del Viso, pero el padre Pablo reside en La Florida, Pcia. de Buenos Aires.

Otras "Iglesias" que conforman la ICAA:

Congregación de San José Obrero de la República Argentina

Fundada a finales de los años '90, por Juan Guadalupe Córdoba, quien fue 'ordenado' como 'sacerdote' por 'Monseñor' José Eugenio Tenca Rusconi. Estableció una 'parroquia' bajo la advocación de Santa Inés, en la calle Suipacha 401, de la ciudad de Rosario.

Oratorio Carismático 'Cristo de la Salud y María Reina'

David Sutil Honrado, sacerdote católico romano, separado de su parroquia. (San Cayetano de San Justo), fue 'incardinado' en la Congregación de Sacerdotes Obreros Misioneros, por 'Monseñor' José E. Tenca Rusconi.. Esto le costó que, con fecha 16 de Mayo de 1997, el Papa Juan Pablo II lo dimitiera del estado sacerdotal a tenor del Canon 1364, sobre el cual pesa la excomuni3n 'latae sententiae'.

Congregaci3n de San Andr3s (C.S.A.)

Fundada por el 'padre' Gustavo Gabucci, quien 'oficia' en la 'parroquia' **Nuestra Se1ora de la Medalla Milagrosa de Berazategui**. Es miembro de la Congregaci3n de Sacerdotes Obreros Misioneros, y espor3dicamente publica Avisos en los 'Clasificados' (Rubro 62) de un matutino de alcance nacional.

Congregaci3n Agustini3na Disidente (C.A.D.)

Fue fundada a principios de los a1os '80 por Jos3 Mar3a Polizzi, quien fue 'ordenado' como 'sacerdote' por Leonardo Morizio Dom3nguez. Se inscribieron en el RNC bajo el N3 2.067, y fue dada de baja su inscripci3n en 1998/99.

Iglesia Apost3lica Liberal de Cristo (I.A.L.C.)

Luego de purgar una condena por 'Promoci3n y facilitamiento de corrupci3n de menores en forma reiterada', **Dante Luis Bergonzi Moreno** funda, en 1992, esta iglesia. Sus incursiones p3blicas mas notorias fueron: el 'casamiento' de dos lesbianas, en La Pampa (Febrero de 1995), y la 'celebraci3n' de una 'misa' al cumplirse un mes de la muerte del cantante bailantero Rodrigo (Rodrigo Bueno), el 24 de Julio de 2000.

Sacerdotes Cristianos Apost3licos Disidentes (SCAD)

Una menci3n especial merece esta 'iglesia' que fue fundada en el a1o 1984 por **Pedro Alvaro Andrade Arregui**, quien fue 'ordenado' por Pedro Ruiz Badanelli (ICAA). En 1985, el 'Padre Pedro', inscribe su iglesia en el RNC, bajo el N3 1778, y estableci3 su templo en Av. Federico

Lacroze 3636. Con un frondoso prontuario policial y amigos famosos, posee hogares para niños huérfanos y madres solteras.

Fuente: <http://es.catholic.net/sectasapologeticayconversos/243/1452/articulo.php?id=23918>